



© Paco Villalta

CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA  
**CONDEDUQUE**

ARTES ESCÉNICAS  
**OLGA PERICET**  
**«LA LEONA»**

DEL 9 AL 11 DE FEBRERO - 20:00H

# OLGA PERICET «LA LEONA»

DEL 9 AL 11 DE FEBRERO - 20:00H

Olga:

La caja de resonancia es tu vestido. Es curioso cómo las guitarras se escuchan, pero también se tocan y se observan. Picasso lo hizo en sus collages: parece que la guitarra no está definida del todo, siempre va ligada a la construcción, al tacto de un cartón o de la madera.

A la habilitación de un módulo donde abrir hueco. No es solo un símbolo de la música que llamamos *española*: en realidad es un espacio tangible de creación y nacimiento.

El flamenco, además, siempre está cerca de los tejidos. Lo que se va escribiendo con hilos. Y también, directamente, con pelo.

«Una guitarra muy extraña en el Museo de la Música de París, que está inventariada y no catalogada, pues la catalogación es lo que le da identidad al instrumento, y con una etiqueta que dice: Almería 1852». Esta frase inicia la investigación de *La Leona* y nos lleva a la guitarra del mismo nombre concebida por Antonio de Torres, un luthier almeriense del s. XIX que creó una de las tipologías más conocidas.

Vuelvo a esa inscripción misteriosa. Dos cosas me llaman la atención. Por un lado, una ciudad que se repite en la historia del flamenco: París. Fundamental para codificar una visión externa y para ver los hechos desde fuera. El flamenco, aunque va a la raíz, siempre se ve mejor lejos del centro. Y, por otro lado, la fecha: 1852, un año curioso, porque es justo cuando empieza a hablarse de lo flamenco en el espacio público. Por ejemplo, dicen las crónicas que es entonces cuando se escuchan unos tangos en un teatro de Sevilla por primera vez: «*Tú no eres na/Tú no eres na/ No tienes ni chicha/ni limoná*».

La palabra “archivo” viene de “arjé”, principio. El flamenco es el arte del archivo porque en él siempre flotan esas preguntas de: “¿de dónde?”, “¿cuándo?”. En esta guitarra que construyes con tu cuerpo y que eres tú misma hay una leona, que tiene pelo/máscara/tejidos y que a la vez conecta con distintos arquetipos de lo femenino. Te dije: «te veo distinta a tus espectáculos previos: *La espina que quiso ser flor, o la flor que soñó con ser bailaora...* (2018) y también *Un cuerpo infinito* (2019)». Y me has dicho: «ya no está tanto esa parte de bailaora niña. Ahora soy más bruja».

En la dirección escénica y en el asesoramiento de *La Leona* está Carlota Ferrer, que también te ha acompañado en tus dos últimas creaciones. En escena junto a ti, Israel Moro (voz), José Manuel León y Alfredo Mesa (guitarra), Juanfe Pérez (bajo) y Roberto Jaén (percusión). El espacio sonoro no es un acompañamiento: a veces casi parece un concierto escénico. Se oye: “*Una vez que te quise fue por el pelo*”; “*Gitana si me quisieras/te compraría en Grandá/la mejor cueva que hubiera*”. Y el limón, que siempre reaparece, y siempre como ofrenda, invitación: “*Arriba el limón/abajo la oliva/limonero de mi vida, limonero de mi amor*”. A través de la música pasamos por distintos estados. Podríamos asociar cada uno a distintas etapas vitales: está la rondeña, que nos lleva a lo preflamenco; la bamera, a la infancia; la rumba, a la adolescencia. También hay un fandango abandolao de Puente Genil llamado *El zángano*, con versos de seducción. O una farruca, que siempre nos conecta con la madurez. En la parte final una media serrana que va dando un cierre contundente, de vuelta a la cueva. Y unos versos de Atahualpa Yupanqui: “*soy como el león de la sierra/ vivo y muero en soledad*”.

Tú entras y sales. A veces te veo Isadora Duncan, como si fueras una cariátide que ha salido de la columna. También te salen in-corporaciones de La Argentina, con los palillos y la gabardina para flotar mejor. En los cimbreos de cadera me recuerdas a la escultura de la bailarina egipcia del Museo de Brooklyn que te acabo de mandar por whatsapp. También a la diosa-serpiente minoica.

Y pienso: en los últimos años cada vez veo a más coreógrafas españolas investigar una genealogía donde sentirse enraizadas. Por fin (re)aparece toda una iconografía de diosas paganas y de imaginario atávico. No se trata de recuperar lo que estaba *antes de* - que también- sino hacer presente una transformación.

Te veo leona, te veo animala pero también figurita de barro. Eres el instrumento, la tocaora y la que escucha. Ahora entramos nosotras en esta casa- guitarra, porque así lo has invocado.

Ana Folguera

## FICHA ARTÍSTICA

PAÍS España  
DURACIÓN 75 minutos  
ESPACIO Teatro

ESTRENO EN MADRID

INTÉRPRETES

BAILE Olga Pericet  
GUITARRAS Jose Manuel León, Alfredo Mesa  
BAJO Juanfe Pérez  
PERCUSIÓN Roberto Jaén  
VOZ Israel Moro

## EQUIPO ARTÍSTICO

IDEA ORIGINAL, DIRECCIÓN ARTÍSTICA,  
MUSICAL Y COREOGRAFÍA Olga Pericet  
DIRECCIÓN DE ESCENA  
Y ASESORAMIENTO EN LA CREACIÓN  
Carlota Ferrer  
MÚSICA ORIGINAL Y ARREGLOS  
Jose Manuel León, Alfredo Mesa  
DISEÑO DE ILUMINACIÓN  
Gloria Montesinos  
SONIDO Ángel Olalla  
VESTUARIO Ferrer Pericet  
PRODUCCIÓN EJECUTIVA Miquel Santín  
DISTRIBUCIÓN Peineta Producciones

## COLABORAN

Consejería de Cultura, Turismo y Deporte  
de la Comunidad de Madrid  
y Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
(Junta de Andalucía)

